

2 Pedro 3 - Peshita (Nuevo Testamento)

1. Amados míos, ésta es ya la segunda epístola que les escribo, en las cuales les recuerdo estas cosas para estimular su limpia conciencia,
2. para que se acuerden de las palabras que de antemano fueron dichas por los santos profetas, y del mandamiento de nuestro Señor y Salvador por medio de los apóstoles,
3. sabiendo ustedes antes que nada esto: que en los postreros días vendrán burladores que harán escarnio, procediendo de acuerdo a sus bajas pasiones,
4. y dirán: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde que nuestros padres murieron^[1], todas las cosas siguen tal como estaban desde el principio de la creación".
5. Pero ellos deliberadamente olvidan esto: que los cielos existían desde el principio, y que la Tierra surgió de las aguas y fue establecida entre las aguas por la palabra de Dios,
6. y que mediante éstas el mundo de entonces fue inundado con aguas y fue destruído,
7. pero los cielos y la Tierra actuales están preservados por su palabra, siendo reservados para el fuego para el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos.
8. Pero amados míos, no olviden esta única cosa: que un día para Yahweh es como mil años y mil años como un día.
9. Yahweh no se tarda en sus promesas, como algunos lo tienen por tardanza, sino que es paciente por causa de ustedes, no deseando que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento.
10. Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos repentinamente dejarán de ser, y los elementos siendo quemados, se fundirán, y la Tierra y las obras que hay en ella no serán más.
11. Por tanto, puesto que todas estas cosas han de ser fundidas, ¡cuán santos deben ser ustedes en su modo de vivir y en el temor de Dios!,
12. mientras esperan y anhelan ardientemente la venida del día de Dios, en el cual los cielos, siendo probados por el fuego, serán fundidos; y los elementos siendo quemados se fundirán.
13. Pero nosotros, conforme a su promesa, esperamos cielos nuevos y Tierra nueva, en los cuales morará la justicia.
14. Por lo cual, amados míos, mientras están a la expectativa de estas cosas, sean diligentes, para que siendo irrepreensibles y sin mancha, sean encontrados por Él en paz.
15. Tengan en cuenta pues, que la paciencia del Señor es para salvación, como también nuestro amado hermano Pablo les ha escrito, de acuerdo a la sabiduría que le ha sido concedida,
16. como también en todas sus epístolas él habla en ellas de estas cosas, entre las cuales hay algunas difíciles de comprender que los indoctos e inestables tuercen, como también lo hacen con el resto de las Escrituras, para su perdición.
17. Por tanto, amados míos, sabiendo previamente ustedes esto, absténganse de ir siguiendo el error de los que son libertinos para que no caigan de su firmeza,
18. sino crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo y de Dios Padre, a quien sea la gloria ahora y para siempre, y hasta los días de la eternidad. Amén.

2 Pedro 3 - Peshita (Nuevo Testamento)